

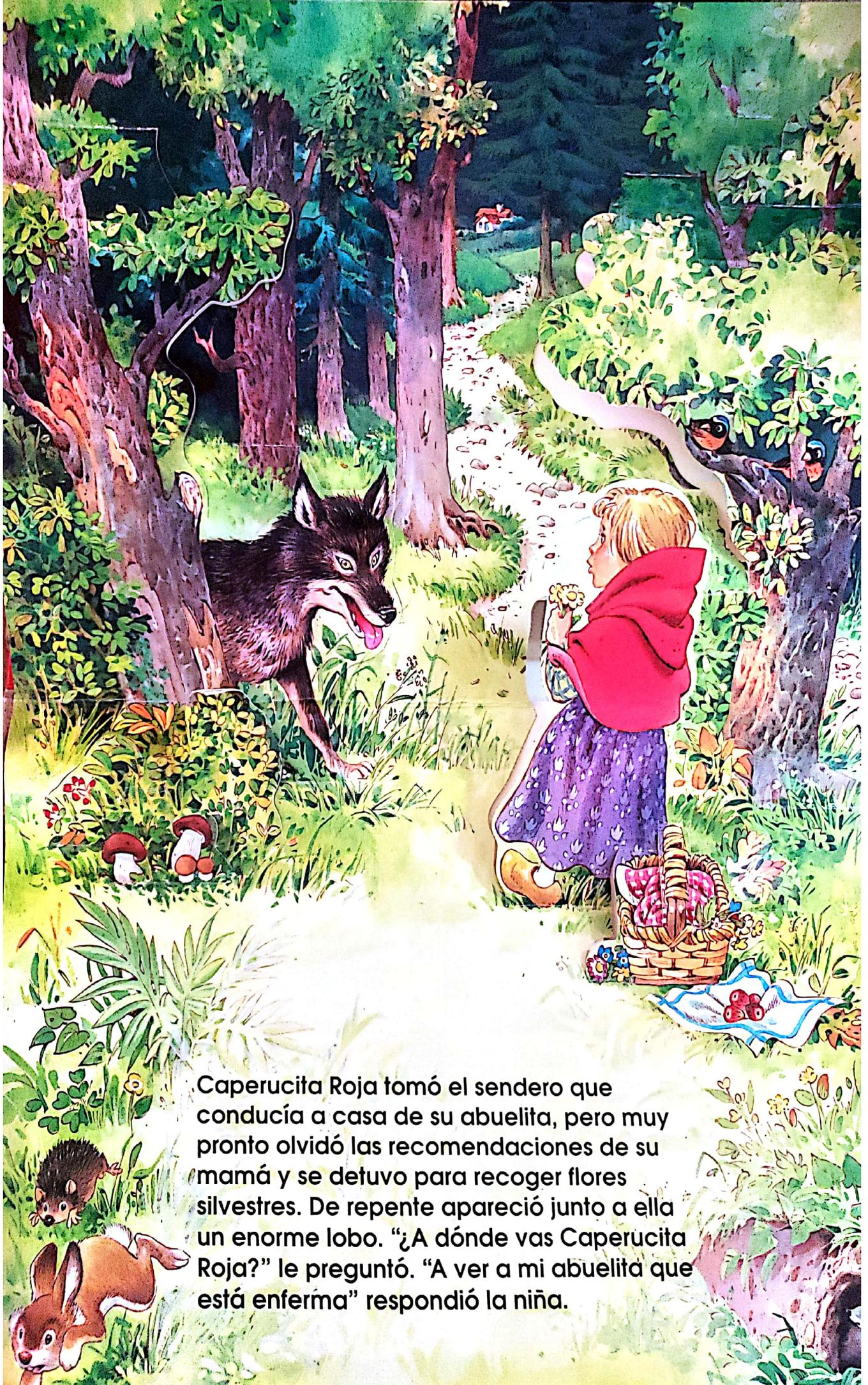
UN LIBRO EN 3 DIMENSIONES

# Caperucita Roja

FORMONT



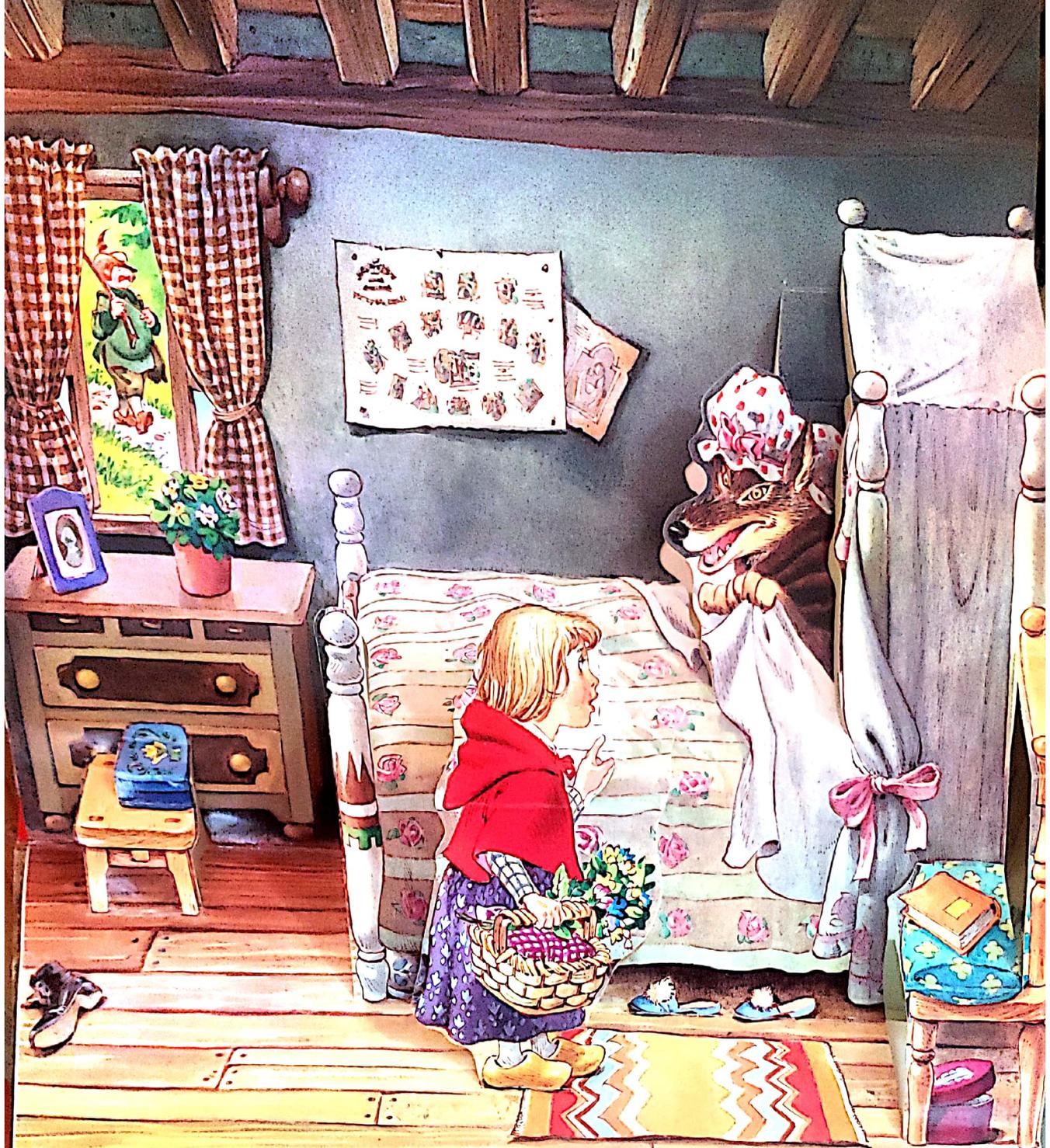
Érase una vez una niña que vivía en una casita en medio del bosque. Como nunca salía sin ponerse una caperuca roja, todos la llamaban Caperucita Roja. Un día, su madre le pidió que fuera a visitar a su abuelita que estaba enferma, y le llevara una canasta con provisiones. “Por favor no te alejes del camino ni te detengas en ninguna parte”, le dijo.



Caperucita Roja tomó el sendero que conducía a casa de su abuelita, pero muy pronto olvidó las recomendaciones de su mamá y se detuvo para recoger flores silvestres. De repente apareció junto a ella un enorme lobo. "¿A dónde vas Caperucita Roja?" le preguntó. "A ver a mi abuelita que está enferma" respondió la niña.



El astuto lobo tomó un atajo para llegar a casa de la abuela antes que la niña. Una vez allí, llamó a la puerta . “¿Quién es?” preguntó la anciana. “Soy yo, Caperucita Roja”, respondió el lobo imitando la voz de la pequeña. “Entra querida mía”, contestó la abuela. El lobo abrió la puerta, saltó sobre la cama y de un bocado devoró a la viejecita. Después se puso un camisón de la abuela y se metió en la cama.

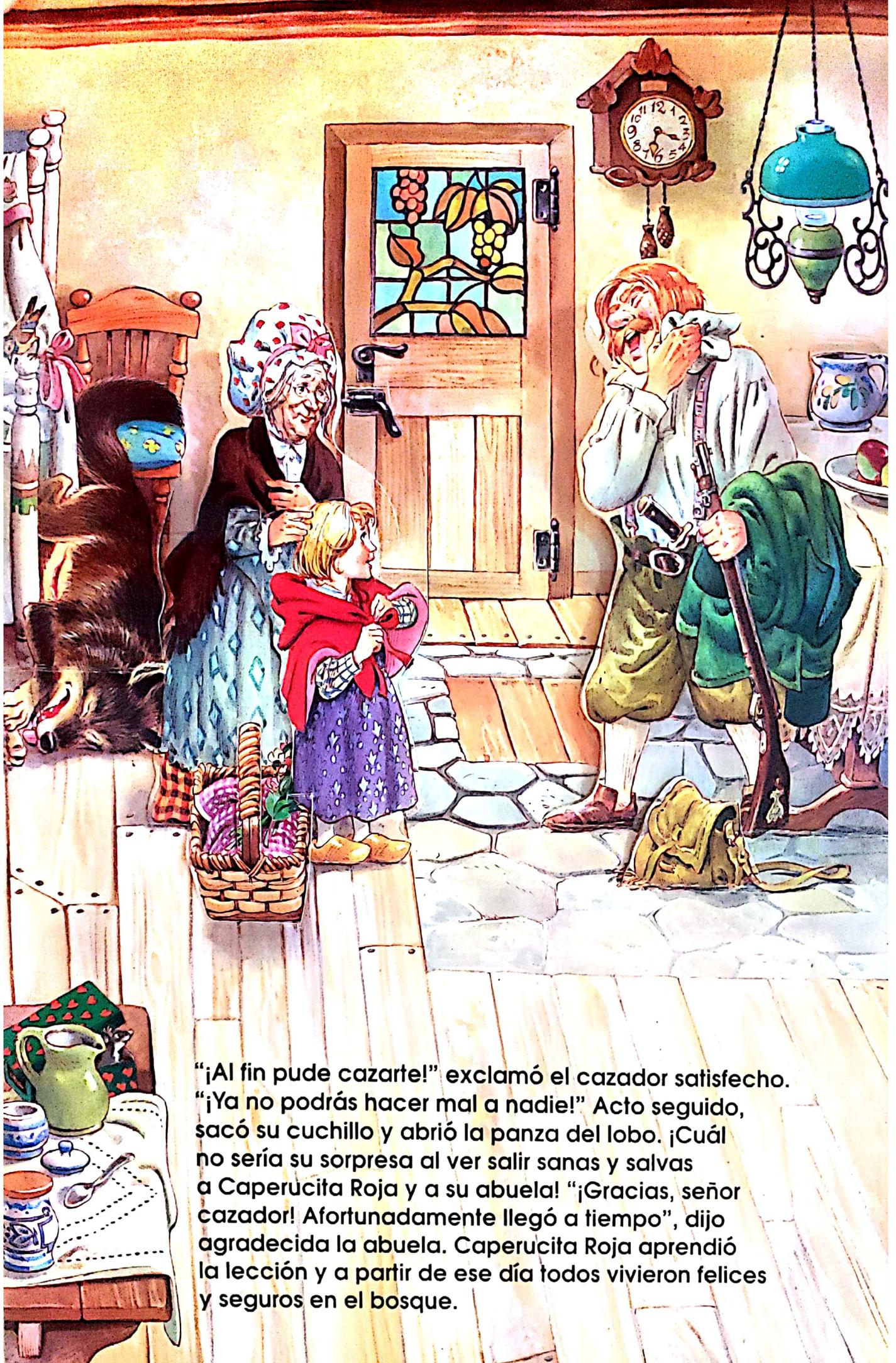


Poco después, Caperucita Roja tocó a la puerta. "¿Puedo entrar, abuelita? ¡Soy yo!" preguntó la niña. "Entra querida mía", respondió el lobo. "¡Qué voz tan ronca tienes!" dijo Caperucita Roja, sorprendida. "Es para que me escuches mejor", contestó el lobo. "¡Qué manos tan grande tienes!" continuó Caperucita Roja. "Es para acariciarte mejor", dijo el lobo. "¡Qué dientes tan grandes tienes!" exclamó la pequeña. "¡Son para comerte mejor!" rugió el lobo y se la comió de un solo bocado.





Después de semejante festín, el lobo se quedó profundamente dormido. Poco más tarde, pasó cerca del lugar un cazador que hacía mucho tiempo le seguía las huellas al lobo. Al escuchar los fuertes ronquidos del animal se acercó a la ventana mientras se preguntaba : “¿Quién puede roncar así?” Al ver al lobo acostado en la cama de la abuela, cargó su escopeta y ¡pum...! disparó sobre la bestia.



“¡Al fin pude cazarte!” exclamó el cazador satisfecho. “¡Ya no podrás hacer mal a nadie!” Acto seguido, sacó su cuchillo y abrió la panza del lobo. ¡Cuál no sería su sorpresa al ver salir sanas y salvas a Caperucita Roja y a su abuela! “¡Gracias, señor cazador! Afortunadamente llegó a tiempo”, dijo agradecida la abuela. Caperucita Roja aprendió la lección y a partir de ese día todos vivieron felices y seguros en el bosque.

*De la misma serie:*

**Aladino • Blanca Nieves • El Gato con Botas  
El Soldadito de Plomo • La Cenicienta  
Los Tres Cerditos • Pinocho**



© 1996 Dami Editore, Italia  
Diseño gráfico: Rosand Papagni  
Ilustraciones: Tony Wolf  
Texto en español: Z'Art  
Hecho en China

Distribuidor:  
Ediciones Quetzal S.A. de C.V.  
Carretera Morelos No. 2090  
Cajoncillo de Guévard  
Toluca, Jalisco C.P. 34600  
México, Jalisco, México  
Tel: 01-462-7554

Exportado y publicado por:  
Termonl Publications Inc.  
338 Saint Antoine St. East  
Montreal, Canada H2V 1A3  
CORP # 9170-7471

ISBN 2-7641-0354-9  
9 782764 103548